



Praxis Educativa (Arg)

ISSN: 0328-9702

iceii@fchst.unlpam.edu.ar

Universidad Nacional de La Pampa
Argentina

BARILÁ, María Inés; IURI, Teresa
Trabajo infanto/ juvenil y aprendizaje escolar: relaciones complicadas
Praxis Educativa (Arg), vol. XV, núm. 15, 2011, pp. 39-49
Universidad Nacional de La Pampa
La Pampa, Argentina

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=153122414005>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica

Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal

Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

Trabajo infanto/ juvenil y aprendizaje escolar: relaciones complicadas

María Inés BARILÁ* y Teresa IURI**



Detalle obra "Rapsodia",
Raquel Pumilla

Resumen

El propósito del presente trabajo es compartir algunas aproximaciones sobre el agenciamiento que los niñ@s y jóvenes hacen del trabajo y la escuela. L@s protagonistas de la investigación son niñ@s y jóvenes escolarizad@s, que tratan de llevar adelante –con numerosas dificultades– dos actividades: el aprendizaje escolar y el trabajo. El objetivo de este escrito es doble: por un lado, visibilizar el trabajo infantil y adolescente en la Comarca, ya que no existe reconocimiento social y simbólico del mismo, ni en el sector escolar, ni en el adulto en general, y por otro lado, mostrar que la relación escuela/trabajo es complicada: las inasistencias, llegadas tarde, cansancio físico, abandono temporario, repitencia, falta de tiempo para estudiar y hacer las tareas, son situaciones que l@s niñ@s trabajador@s deben abordar para mantener la escolaridad, sin recibir una atención particular ni de la familia, ni del estado, ni del sistema escolar.

Palabras claves: familia, escuela, trabajo infantil, agencia, visibilizar.

Child/youth work and school learning: complex relations

Abstract

The aim of this paper is to share some similarities about what children and young people obtain from work and school. The main protagonists in the research are children and young people who try to cope with two activities: school learning and work. The objective of this paper is two-fold: on the one hand, to make visible child and adolescent work in our region, since there is not a symbolic or social recognition of it, neither from the school sector nor from people in general and, on the other hand, to show that the school/work relation is a complex one: working children have to deal with different situations in order to keep up schooling: absences, late arrivals, tiredness, temporary desertion, promotion failure, lack of time to study and do homework. These students do not get special attention from their families, the state or the school system.

Key words: family, school, child work, agency, make visible.

"Al fin y al cabo, somos lo que hacemos para cambiar lo que somos". (Eduardo Galeano)

Algunas descripciones del contexto

Este trabajo presenta resultados preliminares de dos investigaciones en curso, una en el ámbito de la Universidad Nacional del Comahue y la otra, en el Instituto Superior de Formación Docente y Técnica N° 25 de Carmen de Patagones1.

Viedma (Río Negro) y Carmen de Patagones (Buenos Aires) son dos ciudades que conforman la 'Comarca'. Pertenecen a diferentes provincias pero se las enuncia como "ciudades hermanas", unidas por el mismo río que brinda la particularidad de espacios verdes, balnearios e islas situadas a pocos kilómetros de la desembocadura del Río Negro –en el océano Atlántico–, además sus habitantes trabajan y viven indistintamente en un margen o el otro.

Carmen de Patagones se considera una de las ciudades más antiguas del sur argentino y es la 'última' de la provincia más extensa del país, con construcciones del tipo colonial que datan de largo

* PTR e Investigadora 1, Universidad Nacional del Comahue. CURZA. Profesora Titular e Investigadora, ISFD y T N° 25. Patagones, Buenos Aires.
Marambio N° 1891. (8500) Viedma. Río Negro
TE: (02920) 421369
maine11@speedy.com.ar

** PAD e Investigadora 3, Universidad Nacional del Comahue. CURZA. Profesora Titular e Investigadora ISFD y T N° 25. Patagones, Buenos Aires.
Dorrego N° 708. (8500) Viedma. Río Negro
TE: (02920) 431033
fliagurmandi@rnonline.com.ar

tiempo. Mientras que Viedma es una ciudad de estructura arquitectónica más moderna con actividades de tipo administrativa y comercial y es la 'capital' de una provincia pequeña.

Ambas ciudades, se encuentran alejadas del epicentro político, económico, cultural, entre otros aspectos, que reside en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Parece que en localidades distantes, con escasa presencia a nivel país y en las que 'nunca pasa nada', las problemáticas que conmocionan hoy a much@s niñ@s y jóvenes, no las hubiera ni siquiera rozado.

No obstante la Comarca es reconocida a nivel nacional por otros episodios: el frustrado intento de traslado del Nuevo Distrito Federal, el elevado índice de suicidios de adolescentes suscitado con posterioridad a este hecho, y por la llamada 'Tragedia de Patagones'², ocurrida en la Escuela Malvinas Argentina, entre otros sucesos.

Postales cotidianas de la Comarca

¿Dónde están l@s niñ@s, durante la mañana, o en horas tempranas de la tarde? Hecha esta pregunta en cualquier ciudad del mundo europeo o en determinadas clases sociales de América Latina contestaríamos: 'en la escuela'. Pero un recorrido atento por las calles de la Comarca permite centrar la mirada y capturar imágenes como algunas que se plasman a continuación:



En la 'feria' ubicada en una manzana descubierta, los diferentes puestos venden productos de las chacras del Valle Inferior del Río Negro (IDEVI); funciona los días martes y sábados y es atendida en su mayoría por población de bolivianos –quienes no son propietarios de las par-

celas sino trabajadores informales– y sus hijos. O en trabajos de jardinería, venta de distintos productos, etc., en diferentes barrios de ambas ciudades.



En uno de los barrios más pobres, separado del ejido urbano porque se encuentra ubicado detrás de la Ruta Nacional N° 3. Esta ruta en un margen y el río en el otro, parecen delimitar la ciudad. En este barrio, la construcción de 'casillas' de madera aumenta cotidianamente y, la mano de obra 'recae' sobre niñ@s y jóvenes, tal como muestran las imágenes:





También la venta callejera, en el centro de ambas ciudades, asemeja a la Comarca con las grandes urbes urbanas:

O el 'entretenimiento' en los semáforos, destinado a la distracción de los automovilistas a cambio de algunas monedas, en horarios diurnos o nocturnos:



Estas y otras imágenes que muestran trabajos infantiles, fueron capturadas en la Comarca, en la puerta de entrada a la Patagonia Argentina. Lugar que por décadas, muchas familias de las grandes ciudades, eligieron para habitar, trabajar y educar a sus hij@s, atraídas por la tranquilidad, seguridad, belleza y la posibilidad de distanciarse

de la desocupación, la pobreza, la desafiación de lazos familiares y el anonimato.

Algunas situaciones también cambian

Actualmente, el contexto es diferente. La Comarca está sometida a la crisis estructural, nacional y mundial, que impacta en los sujetos y en las instituciones. ¿Por qué hablar de estas cuestiones? Porque es necesario detenernos para analizar la historia de aquello que se nos presenta como incomprensible y, entendemos, responde a imaginarios sustentados en discursos y prácticas que poco responden al problema que se pretende atender hoy: el trabajo infantil.

Las transformaciones macro-estructurales –económico-sociales, culturales, laborales y tecnológicas– ocurridas durante los últimos veinte años en la Argentina, como efecto de los procesos de globalización e internacionalización, generaron una serie de profundos cambios en las distintas esferas de la vida singular y colectiva de la población, tanto en el terreno político, cultural, social como en el deseante.

Se desencadena así una serie de procesos económico-laborales de profunda significación como la informalidad laboral, el aumento del desempleo y subempleo, la desprotección social y el incremento de la pobreza estructural y de los nuevos pobres.

En este contexto, la concentración económica y la contracción del Estado, derivan en la conformación de un escenario con condiciones críticas en la reproducción de amplios sectores sociales; caracterizándose la nueva estructura social por la polarización extrema en la distribución de ingresos.

Simultáneamente, las últimas décadas han sido testigos de un interés cada vez más insistente sobre la infancia. Estadísticas, denuncias, estudios de casos, conferencias, encuentros, acuerdos internacionales, y medidas legislativas nacionales y provinciales, tienen como tema privilegiado la situación de la infancia.

El rastreo histórico de los conceptos de niñez y juventud, las prácticas sociales que les son inherentes, las instituciones involucradas y los sujetos concretos que producen permiten observar que constituyen un proceso complejo que no involucra –ni al mismo tiempo ni de igual modo– al conjunto de l@s niñ@s y jóvenes de una sociedad.

Hoy no pueden pensarse la niñez y la juventud como procesos aislados; cobran sentido en función de la significación social que las estrategias de familiarización-escolarización adquieren para el grupo social en que se inscriben. Es decir que dichas estrategias de familiarización-escolarización son un aspecto clave de la reproducción social, en tanto la socialización de sus niñ@s crea condiciones para su ubicación adulta en la sociedad.

Zandra Pedraza Gómez (2004) sostiene que

“Mientras que en Europa, el trabajo infantil se presentó en sus peores manifestaciones en las fábricas del periodo de la industrialización, en América Latina, por ejemplo, ha estado presente desde la época colonial y, en buena parte ha estado y sigue estando presente en los mismos sectores a los que tienen acceso los adultos, a saber, el sector informal”³.

La obligatoriedad de la educación y el desarrollo de instituciones sociales y normas legislativas, se pronunciaron por la desaparición de las formas de trabajo infantil y fortalecieron la sensibilidad social por una noción de infancia concebida como dócil, frágil, escolarizada, en la que el juego y el aprendizaje son definidos como las actividades propias de la infancia; asimismo la necesidad de protección, es otro parámetro desde el cual se sanciona el trabajo infantil.

Por ello, entre todas las problemáticas que involucran a l@s niñ@s y jóvenes en nuestro país en particular, resulta alarmante la tasa de crecimiento del trabajo infantil, situación comprobada a través de encuestas, diagnósticos y mapeos de mano de obra infantil, que si bien resulta aproximativa –por el tipo de instrumentos utilizados–, no por ello, menos preocupante.

Como toda problemática de la infancia, el trabajo infantil no se deja describir con trazos simples

Las Políticas Públicas de Prevención y Erradicación coexisten con diversidad de enfoques, teorizaciones, valoraciones y actitudes hacia el trabajo infantil, constituyendo un entramado cultural complejo muy difícil de aprehender. Por una parte, preocupa que debido a la manera en que se establece el trabajo infantil, no resulte fácil el recuento, porque –como se ha dicho– la ilegalidad no se ostenta ni se deja medir. Por otra par-

te, si el trabajo infantil es considerado una actividad negativa para el desarrollo de la infancia; ¿por qué –al parecer– miles de niñ@s y jóvenes lo reivindican como un derecho?, ¿lo prefieren a la escuela?

A diferencia de la situación europea, la organización del trabajo en los países de la región ha subsistido desde la época colonial, basado en relaciones informales y desequilibradas, y con la activa y necesaria participación de l@s niñ@s y adolescentes en la reproducción económica. La condición de l@s niñ@s y jóvenes como agentes económicos explotados es inherente a las economías subalternas del sistema-mundo, tanto como lo son el trabajo informal y las condiciones salariales desfavorables de los adultos. No es fácil imaginar, entonces, que sea siquiera factible considerar –al menos en el corto plazo–, la erradicación del trabajo infantil.

Se advierte, asimismo, que los numerosos estudios sobre el tema no han abordado el trabajo infantil desde la perspectiva de l@s niñ@s. Sin embargo, investigadores de diferentes campos disciplinares (sociólogos, antropólogos, lingüistas, pedagogos) han llamado la atención sobre la necesidad de incorporar en las investigaciones a l@s niñ@s como agentes y productores de culturas. La imagen del niño como ser incompleto, ser social inmaduro, ha dado paso a estudios en los que se procura dar cuenta de la agencia del niño, tanto en la construcción y consolidación de relaciones sociales, como en su continua producción de sentidos.

Las investigaciones atentas a su agencia, han enfocado los mundos sociales tal como son vividos, percibidos y construidos por l@s niñ@s. Christina Toren⁴ señala que este enfoque ha permitido que se advierta que el punto de vista del niño no sólo es legítimo en sí mismo y por eso pasible de observación y análisis, sino que puede ser revelador de aspectos de los mundos en que viven que, de otro modo, tal vez no serían percibidos. En ésta temática –el trabajo infantil– nos preocupaba la percepción de l@s niñ@s sobre el mismo. Porque como sostiene Musolf (2003):

“(…) el individuo aprende no sólo el significado de los objetos, sino que también le da significado a los objetos como un participante activo en su propia socialización. Es decir, el actor es un productor de cultura y no un simple recipiente de la cultura”.

Acerca del recorrido metodológico

Para dar cuenta del enfoque metodológico es ineludible explicitar la historia y los antecedentes que dieron origen a esta preocupación por el trabajo infantil. En el Instituto de Formación Docente y Técnica N° 25 de la Provincia de Buenos Aires⁵, durante el período 2006-2008, llevamos adelante el proyecto “Múltiples Infancias”, que inició estos recorridos.

En este proyecto se relevó de manera significativa la problemática del trabajo infantil. Derivado de él, se desmembró el proyecto orientado a profundizar los significados del trabajo infantil en la Comarca Viedma-Patagones, en ejecución, con la participación de l@s jóvenes que estudian las carreras de formación docente en el Instituto mencionado.

Por otra parte en el proyecto “Subjetividades juveniles en la escuela media nocturna” (CURZA-UNComa.), ya habíamos relevado la implicación de la situación de trabajador del estudiante de estas escuelas, en la elección del turno, y la continuación de sus estudios superiores en el Instituto de Formación Docente.

De manera que combinamos diversas técnicas de investigación propias de las ciencias sociales, de tipo cualitativo: relatos autobiográficos –en los que l@s jóvenes narran sus experiencias infantiles–, fotografías de niñ@s y jóvenes en situación de trabajo y conversaciones a modo de entrevistas semi-estructuradas con niñ@s y jóvenes trabajadores.

Hasta el momento analizamos doce relatos autobiográficos; dieciséis fotografías y once narraciones. Los niñ@s y jóvenes entrevistados tienen entre 12 y 17 años.

Los relatos autobiográficos corresponden a l@s niñ@s de 1° y 2° año del Instituto de referencia. No se trata de niñ@s de la calle, sino de niñ@s que pertenecen a hogares de clases populares, monoparentales, o ampliados, en los que el trabajo aparece como una necesidad para ayudar a la subsistencia familiar. Además han llevado adelante las dos actividades la escuela y el trabajo. De hecho han podido –pese a las dificultades señaladas en sus relatos– mantenerlas, ya que se encuentran en el Nivel Superior del Sistema Educativo. Sus dichos dan cuenta de la construcción subjetiva y la percepción que los mismos tienen sobre la escuela, la situación familiar y el trabajo infantil. Algunos son egresados de escuelas medias nocturnas.

L@s niñ@s de las fotografías así como l@s entrevistad@s, tampoco son niñ@s de la calle. Son niñ@s de clases populares que también llevan adelante como pueden, la escuela y el trabajo. Fueron señalados como tales por l@s l@s alumn@s del Instituto que participan en la investigación. El objetivo de incluir las fotografías es contribuir a hacer visible el trabajo infantil en la Comarca, ya que desde el ámbito escolar y el mundo adulto, se desconoce la situación. En general expresan que ‘son cuestiones de las grandes ciudades’. En las aproximaciones al personal de las escuelas de la Comarca encontramos respuestas negativas respecto de la situación de los niños trabajadores.

Directora: “No... no tenemos... puede haber alguno. Pero no es una problemática en esta escuela”.

La lectura de las fotografías se presenta como una técnica de aproximación a la realidad socio-histórico cultural del grupo fotografiado. Hace más que ilustrar un texto de la realidad y pueden ser siempre resignificadas en el contexto de la investigación.

Las entrevistas a las que tuvimos acceso, pertenecen a niñ@s que concurren a las escuelas primarias de la Comarca: son repitientes, con prolongadas ausencias, llegadas tarde, abandono temporario, falta de recursos para comprar fotocopias y otros materiales que exige la escuela, y limitada disposición de tiempo para dedicar a las tareas de la escuela. En todos los casos los docentes desconocían la situación de trabajadores de est@s niñ@s. La familia permitió la entrevista, pero no autorizó fotografiarlos, para ‘resguardar su identidad y evitar problemas legales’.

En la etapa del análisis de este corpus empírico, tratamos de interpretar el modo en que l@s niñ@s y adolescentes perciben el mundo del trabajo infantil y su situación familiar y escolar. Incluimos a l@s niñ@s y jóvenes como protagonistas activos y como sujetos portadores de conocimiento.

Respecto de las dificultades de trabajar con niñ@s, en este caso particular, el principal obstáculo fue contactar a l@s niñ@s trabajador@s, ya que tanto en la escuela como en las familias, se desconoce o niega el trabajo infantil, o bien se lo encubre con eufemismos –no trabaja, ‘ayuda’– y se manifiesta cierto temor a pronunciarse sobre el mismo, por el hecho de que está prohibido.⁶

Ante esta dificultad, incorporamos a algun@s l@s alumn@s del Instituto de Formación Docente,



“Rapsodia”,
Raquel Pumilla

como entrevistador@s, ya que manifestaron tener fácil acceso a niñ@s y adolescentes trabajador@s en su barrio.

Ello significó preparar a l@s estudiantes para la actividad, en tanto como alumn@s de primer año del Instituto no tenían ninguna experiencia al respecto. La preparación, incluyó –además de la participación en la elaboración de la guía de entrevistas– aprender a presentarse, a preguntar, repreguntar, a escuchar y responder.

Crear un clima de intimidad entre quienes formamos parte de la investigación y l@s niñ@s y adolescentes entrevistad@s constituyó una tarea central. Ese clima permitió a l@s entrevistad@s abrirse, y desarrollar o profundizar los temas que les preocupan. Pensamos que los aportes de ell@s, se deberían tener en cuenta a la hora de formular las políticas y proyectos sobre la problemática.

Análisis de relatos autobiográficos de jóvenes, futuros docentes

No tod@s l@s alumn@s de las carreras de Formación Docente, han tenido experiencia de trabajo infantil y/ o adolescente. En los relatos de alumn@s que sí la tuvieron, encontramos tres posicionamientos:

Un grupo de jóvenes al recordar en su infancia el trabajo infantil asalariado y el estudio en forma paralela, presentan una valoración positiva ya que realizaron ambas actividades, al parecer, sin mayores dificultades. Transcribimos la narración de uno de ellos, obtenida a través de una de las técnicas autobiográfica de investigación, utilizada en el proyecto “Múltiples Infancias”²⁷:

“A los 12 años estaba terminando el primario y lo que más hacía era ir a la escuela, jugar al fútbol, y comencé a trabajar limpiando solares con uno de mis amigos (...) y después seguí haciéndolo solo –a veces me ayudaba mi hermano menor–; lo hacía porque quería. Ganaba entre 20 y 30 pesos por solares chicos, donde muchas veces la mitad de la plata se la daba a mi mamá para que la gastara en algo que hiciera falta en la casa, y la otra mitad

la disfrutaba en los videos juegos, para las golosinas, o alguna cosita que me hiciera falta en la escuela (...) A los 13 años ya había aprendido a andar bien a caballo y también hacía los trabajos del campo, por lo que comencé a salir de peón –en las vacaciones–, donde me iba a trabajar por 2 ó 3 días, más que nada en campos chicos principalmente porque no los conocía y tenía miedo de perderme. Más allá de que era un trabajo pesado y jodido en algunos casos, los hacía porque se ganaba bien por día –más que limpiando solares– y porque me gustaba andar en el campo. Todos estos trabajos yo los hacía porque me gustaban y no porque alguien o en mi familia me mandaban. Mi papá se encargaba de hacer otros trabajos de campo, por lo que yo aprovechaba a utilizar su recado, me daba consejos sobre ciertos cuidados que debía tener en el laburo, ya que nunca podíamos salir al campo juntos (...)”.

En este relato se advierte que el joven, al recordarse como niño trabajador o realizando changas fuera del hogar, da cuenta de una trayectoria laboral que comienza a recorrerse desde temprana edad.

Otro grupo lo percibe como una situación negativa, que le impidió disfrutar de las activida-

des propias de la infancia: jugar, encontrarse con compañeros de la escuela para realizar las tareas, asistir a cumpleaños, entre otros.

Las actividades domésticas que se desarrollan en el interior de los hogares constituyen históricamente un tema complejo. Se ligan generalmente al trabajo femenino y se encuentran atravesadas por una condición firme: *la invisibilidad o la falta de reconocimiento de esas tareas* por el resto de los miembros del hogar. La democratización de las tareas domésticas es un tema en debate en esos sectores de la sociedad. En el presente año, una alumna relató:

“Soy la mayor de 6 hermanos (...), mis papás trabajaban todo el día (...). Con mi otra hermana íbamos al colegio a la mañana y cuando salíamos nos tocaba limpiar la casa y cuidar a mis hermanos, nos quedábamos con ellos toda la tarde, de 13,15 hasta más o menos 22 horas, solas. Les dábamos de almorzar, después la merienda, bañarlos, cambiar en horario al que usaba pañales, darles la mamadera, preparar la cena, darle de comer (...) todo. A veces era triste porque veíamos a nuestras amigas jugando en el patio de su casa, en la plaza del pueblo y nosotras en casa cuidando a mis hermanos (...). Si tengo hijos, quiero sólo uno (...).”

En esta narración la situación se agrava por las condiciones particulares de esa familia ‘*mis papás trabajaban todo el día*’, pero en el resto de los casos que indagamos, las niñas tienen naturalizadas las tareas domésticas. Las expresiones discursivas: ‘*Les dábamos de almorzar, después la merienda, bañarlos, cambiar en horario al que usaba pañales, darles la mamadera, preparar la cena*’ nos advierte de la doble condición de las niñas que asumen una fuerte carga de responsabilidades hogareñas: adulto trabajador y niño escolarizado. El recorrido por las dos condiciones, aunque naturalizado por sus protagonistas, es un tema que merece una atención particular. Otro de los interrogantes, es qué sucede en términos de género con las tareas domésticas así como sus consecuencias: ‘*Si tengo hijos, quiero sólo uno*’.

Otra alumna vive la situación de trabajo como una colaboración necesaria

“También recuerdo que mis hermanos y yo aprendimos a hacer las tareas del hogar, y ayudar en los trabajos del campo desde pequeños; aunque no se nos exigía, sabíamos que teníamos que colaborar y de paso aprender”.

Si bien las actividades pueden variar y están atravesadas por cierta intermitencia, se trata de casos de niñ@s que llegan a su adolescencia con una ‘vasta carrera laboral’ recorrida.

En ninguno de los tres grupos se advierten sentimientos negativos hacia la escuela. Recordemos que son relatos de jóvenes que eligieron la docencia como profesión.

Análisis de las entrevistas a niñ@s y jóvenes

L@s niñ@s a cuyos relatos tuvimos acceso a través de las entrevistas, pertenecen a hogares monoparentales o a familias ampliadas, con situación de padres en estado de desocupación, o trabajo en changas. En algunos casos la nueva pareja de la madre no se hace cargo del niño de la anterior pareja y esta situación, para el niño es muy evidente. Se describen algunos ejes que se evidencian con mayor recurrencia en las narraciones, hasta el momento actual:

- **Algun@s niñ@s a veces no tienen ganas de trabajar pero deben hacerlo igual.**

“Ent.: ¿Te gusta el trabajo?”

Niño: “Maso”, porque a veces no tengo ganas de salir, pero tengo que salir igual porque mi mamá necesita la plata”.

Expresiones como ‘maso’, ‘no queda otra’ abundan entre l@s niñ@s y adolescentes con los cuales conversamos. Se advierte cierto agobio cuando expresa ‘*a veces no tengo ganas de salir, pero tengo que salir igual*’, es necesario prestar atención a los tiempos utilizados y los esfuerzos realizados por l@s niñ@s, porque quienes trabajan o asumen una carga importante de responsabilidades en su hogar, tienen una experiencia de vida muy semejante a la de un adulto.

- **Otr@s valoran el trabajo porque les otorga independencia de los adultos.**

“Niño: Sí, me gusta, porque me gano plata (se ríe) y le pudo ayudar a mi mamá y aparte no le pido nada a nadie”.

Antes o después del horario escolar y los fines de semana son los tiempos que los niños que trabajan destinan a sus responsabilidades extraescolares: *el trabajo remunerado y/o tareas domésticas*.

- **Aportan a la subsistencia familiar pero pueden de disponer de dinero para ell@s.**

“Ent.: ¿Qué haces con la plata que te dan?”

Niño: Llevo para la escuela, me compro golosinas, y voy al ciber”.

El motivo que orienta a los niños a trabajar es centralmente la satisfacción de las necesidades propias y familiares. El trabajo, en los relatos, es valorado porque es el canal para la obtención de dinero, y el dinero supone muchas veces márgenes de autonomía que los niños valoran. La respuesta más usual cuando conversamos con los niños acerca del uso del dinero que reciben por su trabajo es que la destinan para uso personal: el dinero se gasta en ropa, en gaseosas, en fichas para video juegos. Sin embargo cuando avanzamos en el tema, es posible precisar que el principal destinatario del dinero es generalmente la madre.

- **La opción de no trabajar, para est@s niñ@s, al parecer no se evidencia.**

“Ent.: ¿Vos querés trabajar?”

Niño: Sí, bah... a veces quiero, pero si no salgo, ni yo ni mamá tenemos plata”.

Niña: Yo trabajo desde los seis años, sino no podemos comer mi mamá y mis hermanitos”.

En muchas de las situaciones de trabajo remunerado que identificamos, el lugar de est@s niñ@s en el marco familiar reviste una importancia vital cuando se constituyen en principales

proveedores de recursos para la reproducción de la vida familiar.

En general l@s niñ@s trabajadores, comienzan a transitar el mundo laboral junto a su familia o amigos desde la primera infancia, tienen horarios y actividades fijas, reciben dinero a cambio de su tarea y proveen al hogar sus ingresos.

- **En el caso de las niñas, se advierte que generalmente se abocan a tareas del hogar.**

“Niña: Mi mamá trabaja de doméstica en tres casas y somos muchos. Yo ayudo a mi abuela a cocinar, limpiar, lavar porque está muy viejita. Mis hermanos varones juegan al fútbol porque no saben hacer nada”.

“Niña: Mi papá se quedó sin empleo y nos vinimos acá. Mi mamá y mi hermana más grande limpian casas y planchan para la gente que tiene plata y como soy la más grande pero todavía no puedo trabajar porque voy a la escuela, llevo a mis hermanos al jardín y a los otros conmigo a la escuela, los levanto, lavo, peino y todo eso (...), les hago la leche y los ayudo con las tareas. Después limpio la casa y ordeno (...)”.

Algunas de las actividades propias del mantenimiento y cuidado del hogar que se reiteran en los relatos son: *limpieza de la casa; cocinar, limpieza de platos; lavado de ropa y zapatillas; baldear patios; cuidado de hermanos-niños menores; cuidado de adultos enfermos y ancianos; aseo del patio (quitar las heces de los perros); hacer mandados.* En principio podemos afirmar que las actividades domésticas ligadas

al mantenimiento e higiene del hogar pero también al cuidado de familiares menores o ancianos pueden encontrarse por igual en las prácticas de los niños y niñas –aunque más acentuadas en las niñas.

- **Algun@s ‘captan’ las contradicciones sociales respecto a la situación de trabajo infantil.**

“Niño: Viste que ahora todos hablan y dicen cosas (...) pavadas, al final no saben que quieren; porque si robás para comer, te dicen chorro, pero no



“Parches”,
Raquel Pumilla

te dan para trabajar, y si no trabajás te tratan de vago”.

Estos niños parecen poseer una sensación de vergüenza frente a otros niños *‘ahora todos hablan y dicen cosas’*, y tal vez se sientan discriminados porque son conscientes de las estigmatizaciones que pesan sobre ellos *‘si robás para comer, te dicen chorro, pero no te dan para trabajar, y si no trabajas te tratan de vago’*. Finalmente optan por trabajar porque esta actividad que realizan les permite ganarse el respeto de la familia, de los amigos o de los vecinos del barrio. Entre otros trabajos que realizan, indican: vender flores; vender tortas fritas, facturas y pan; limpiar patios; limpiar terrenos; limpiar corrales.

- **Otr@s abandonaron la escuela a los doce o trece años, para trabajar.**

“Niño: Abandoné porque no le alcanzaba la plata a mi mamá, y a veces me pedían muchas fotocopias, y al pasar de grado se hacía más difícil y había que dedicarle más tiempo (...) a veces me daban una changuita y faltaba”.

El abandono es una de las consecuencias más graves que se producen debido al trabajo infantil, en este sentido es necesario pensar por qué en est@s niñ@s trabajador@s, el sentido de *la obligatoriedad* se instituye por encima de otras motivaciones como el aprendizaje, situación que mejoraría en gran medida la trayectoria escolar, y haría más atractiva e interesante la experiencia escolar. El abandono tiene lugar no por falta de interés en la escuela sino porque no pueden cubrir las exigencias de materiales por falta de recursos económicos, ni pueden tampoco disponer de los tiempos necesarios para dedicarse a las tareas escolares a medida que avanzan en el nivel.

- **Ell@s mism@s se consiguen los trabajos.**

“Niño: Mi mamá cuando traía plata creía que yo robaba, un día la llevé donde había trabaja-



**“Rayi en La Pampa”,
Raquel Pumilla**

do y el hombre habló con ella y le dijo que había limpiado el patio”.

L@s niñ@s establecen relación con los adultos. Negocian sus trabajos tanto en el tipo de actividades como en las retribuciones. El respeto que est@s niñ@s se han ganado tiene su origen en el esfuerzo que ha significado trabajar, llevar ingresos a sus familias y al mismo tiempo permanecer en la escuela hasta el último año de la primaria.

Primeras conclusiones

Las relaciones entre niñ@s y adultos, y la autonomía infantil son elementos claves en estos contextos. En muchos casos, l@s niñ@s se consiguen los trabajos o son buscados por los empleadores, y negocian sus pagos sin intermediación de otro adulto. Se percibe un aprendizaje paulatino de la responsabilidad con respecto al trabajo, así como del incremento de la complejidad de las actividades, esto implicaría un autoconocimiento de las propias posibilidades.

En algunas situaciones trabajar fue una opción personal, en otras asumen las responsabilidad familiares o de los adultos que, por distintas situaciones, no trabajan. La valoración que est@s niñ@s realizan sobre la escuela, se corresponde directamente con la relación que se establece entre ellos, los docentes y directivos. En sus narraciones se destaca que valoran positiva o negati-

vamente su experiencia escolar en función del trato que los docentes les brindan.

A pesar de esta situación, en el discurso de l@s niñ@s y jóvenes se repite con frecuencia la condición ineludible de la escuela. Pero no sólo en términos de una condición forzosa sino que se presume, además, un reconocimiento social de la misma. Según ell@s, sus familias no son indiferentes ante la concurrencia o no a la escuela. La obtención de un título contiene un significado social aún positivo. Para l@s niñ@s y jóvenes que trabajan “la escuela sirve para ser alguien en la vida”.

Si definimos *la agencia* como la capacidad de las personas de influir y de construir su realidad social, l@s niñ@s que nos permitieron acceder a sus relatos, son agentes activos que, al menos en lo inmediato, a través del trabajo van delineando sus propias vidas y, a veces, la de sus ‘otros significativos’. Lo que desconocemos es si, en el largo plazo, éstos serán los casos de l@s niñ@s que nunca pudieron escapar de las labores primarias –citadas precedentemente– y debieron abandonar la escuela, condenándose a no tener otras posibilidades.

En contextos en los que el aprendizaje no está concentrado principalmente en el ámbito escolar, ésta no es la única vía para acceder al conocimiento; y en donde los saberes laborales son transmitidos por imitación, por vía oral, allí la socialización de l@s niñ@s y su camino a la adultez, transitan por otras vías.

En otro sentido, ligado con el anterior, se sitúa el tema del reconocimiento social y simbólico del trabajo infantil. En cuanto se desvaloriza su utilidad social y su productividad económica, en tanto se conceptualiza que la niñez debe transcurrir en función del juego y del aprendizaje escolarizado, se devalúa el sentido de identidad de l@s niñ@s y jóvenes trabajador@s. El hecho de que estos trabajos no sean incluidos como fuerza productiva, quita el sentido de agencia a los sujetos que los realizan.

Notas

- 1 P.I. 04/V060 “Subjetividades juveniles en la escuela media nocturna” (2009-2011), aprobado por Ordenanza N° 425/09 del Consejo Superior, Universidad Nacional del Comahue, dirigido por Mg. María Inés Barilá y co-dirigido por Mg. Teresa Iuri.

Proyecto “Trabajo de niñ@s y adolescentes, dinámicas socio-culturales y escenarios escolares. Relatos, recorridos y experiencias”, que las autoras desarrollan en el Instituto Superior de Formación Docente y Técnica N° 25 de Carmen de Patagones, con participación de l@s alumn@s de las carreras de Formación Docente.

- 2 La “Tragedia de Patagones”, refiere el hecho protagonizado por alumnos de una escuela secundaria –en el horario de la mañana– en el año 2004, en que uno de ellos al entrar al aula disparó contra sus compañeros, mató a tres e hirió a otros tantos.
- 3 Pedraza Gómez, Z.: “Los niños trabajadores y la percepción cultural de la Infancia”. Consultado página web, 6 de agosto de 2010.
- 4 Toren, C. “Makinghistory: the significance of childhood cognition for a comparative anthropology of mind”. MAN 28.1993. Citado por la Dra. Clarice Cohn en el Curso: *Antropología da criança e com crianças no Brasil - uma apresentação do campo. Fundamentos y Objetivos de la Propuesta*, julio 2009.
- 5 En el que trabajamos como docentes desde hace muchos años.
- 6 A pesar de los avances normativos en la prevención y erradicación del trabajo infantil en la Provincia de Río Negro, no hay cifras de incidencia del fenómeno y percibimos una suerte de invisibilidad estadística sobre el tema, ya que no existen registros en el Ministerio de Educación ni normativa alguna que sugiera a las escuelas asentar las situaciones de trabajo infantil. En Viedma, desde 1996, en investigaciones realizadas desde el CURZA-UNComa., sobre la repetición en la escuela primaria, se constató que la mayoría de los niños repetidores trabajaban; situación que los docentes desconocían y que los padres no reconocían como trabajo.
- 7 Iuri, T., Barilá, M.I. & Molinari, M.I. (2008). Proyecto Inter-cátedra “Múltiples Infancias”. Instituto Superior de Formación Docente y Técnica N° 25. Carmen de Patagones, Buenos Aires.

Bibliografía

- PROGRAMA INTERNACIONAL PARA LA ERRADICACIÓN DEL TRABAJO INFANTIL (IPEC) (2002). “Actualización Diagnóstica del Trabajo Infantil en la Argentina”. Elaborado por Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social, Secretaría de Seguridad Social y Dirección Nacional de Políticas de Seguridad Social.
- DUQUE PÁRAMO, M. C. (2008). “Niñas y niños colombianos en los Estados Unidos. Agencia, identidades y cambios culturales alrededor de la comida” en *Revista Colombiana de Antropología*. Volumen 44 (2), julio-diciembre 2008, Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá, consultada en Internet archivo PDF 09/09/09.
- DURO, E. (2002). *Enfoque Integral de Derechos y Trabajo Infantil. Oportunidades y Desafíos*. Argentina: UNICEF, Documento de Trabajo.
- ENCUESTA DE ACTIVIDADES DE NIÑOS, NIÑAS Y ADOLESCENTES (EANNA) realizada en la órbita del Ministerio de Trabajo, con cooperación del Indec del año 2004/2006.

- GEERTZ, C. (1987). *La interpretación de las culturas*. México, Gedisa.
- GUBER, R. (2001). *La etnografía. Método, campo y reflexividad*. Buenos Aires, Grupo Editorial Norma.
- IURI, T. y BARILÁ, M. I. (2008). "Radiografía de la Infancia Hoy". Ponencia presentada en I Jornadas de Investigación y Extensión del Centro Universitario Regional Zona Atlántica realizadas en el Centro Universitario Regional Zona Atlántica de la Universidad Nacional del Comahue, Viedma, Río Negro.
- IURI, T. y BARILÁ, M. I. (2009). "La problemática de la infancia, la escuela y el trabajo infantil. Aportes para la Formación Docente". Conferencia en: Seminario Regional Sur sobre Trabajo Infantil y Educación, Viedma, Río Negro, 19 de marzo de 2009.
- IURI, T., BARILÁ, M. I. y MOLINARI, M. I. (2007). Proyecto Intercátedra "Múltiples Infancias". Instituto Superior de Formación Docente y Técnica N° 25. Carmen de Patagones. Buenos Aires.
- IURI, T. y BARILÁ, M. I. (2008). "Políticas Públicas para la Infancia: la deuda pendiente". Ponencia presentada en I Jornadas de Ciencia Política en Río Negro, realizada en el Centro Universitario Regional Zona Atlántica de la Universidad Nacional del Comahue, Viedma, Río Negro.
- MINISTERIO DE TRABAJO, EMPLEO Y SEGURIDAD SOCIAL y FONDO DE LAS NACIONES UNIDAS PARA LA INFANCIA (2006). "Estudio sobre la Dinámica Institucional del Trabajo Infantil". Argentina: Editor.
- MUSOLF, G. R. (2003). "The Chicago School", en L.T. REYNOLDS y N. J. HERMAN-KINNEY (eds.), *Handbook of symbolic interactionism*. AltaMira Press. Walnut Creek, citado en DUQUE PÁRAMO, M. C. "Niñas y niños colombianos en los Estados Unidos. "Agencia, identidades y cambios culturales alrededor de la comida", *Revista Colombiana de Antropología*, Volumen 44 (2), julio-diciembre de 2008, Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá, consultada en Internet archivo PDF 09/09/09.
- OBSERVATORIO DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA. (2010). "Barómetro de la Deuda Social de la Infancia. La deuda social con la Niñez y Adolescencia: Magnitud, Evolución, Perfiles". Argentina: Fundación Universidad Católica Argentina y Fundación Arcor.
- PEDRAZA GÓMEZ, Z. (2004). "Los niños trabajadores y la percepción cultural de la infancia". Bogotá DC, Colombia, Universidad de los Andes, Departamento de Antropología, [en línea:]. Disponible en: <http://antropologia.uniandes.edu.co/zpedraza/zp3.pdf>
- RUIZ OLABUENAGA, J. I. (1996). *Metodología de la investigación cualitativa*. España, Universidad de Deusto, Bilbao.
- TAYLOR, S. y BOGDAN, R. (1996). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación. La búsqueda de significados*. Barcelona, Paidós.

Fecha de recepción: 11/12/2010
 Primera evaluación: 22/01/2011
 Segunda evaluación: 15/02/2011
 Fecha de aceptación: 15/02/2011



"Naturaleza",
 Susana Molina